



Este documento contiene las notas del sermón que son llevadas al púlpito. También contiene una traducción al inglés realizada por una estudiante de español, por tanto, la traducción puede contener errores. El objetivo es dar una aproximación lo más cercana posible al texto original, dadas las restricciones de tiempo. Nuestra oración es que el Espíritu Santo use estas palabras para transformar vidas, de manera que más personas se conviertan en verdaderos adoradores del Señor Jesucristo en espíritu y en verdad.

This contains the sermon notes taken into the pulpit. It also contains a translation into English by a Spanish learner, and may contain translation errors. The goal is to give as close an approximation as possible given time constraints. Our prayer is that the Holy Spirit will use these words to transform lives so that more people will become true worshippers of the Lord Jesus Christ in spirit and truth.

Éxodo 20:1-17
Reina-Valera 1960

Los Diez Mandamientos (Deut. 5.1-21)

20 y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

² yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

³ no tendrás dioses ajenos delante de mí.

⁴ no te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

⁵ no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

⁶ y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

⁷ no tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

⁸ Acuérdate del día de reposo^[a] para santificarlo.

⁹ seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

¹⁰ más el séptimo día es reposo^[b] para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

Exodus 20:1-17

(New American Standard Bible 1977)

20 Then God spoke all these words, saying,

² "I am the LORD your God, who brought you out of the land of Egypt, out of the house of slavery.

³ "You shall have no other gods before Me.

⁴ "You shall not make for yourself an idol, or any likeness of what is in heaven above or on the earth beneath or in the water under the earth.

⁵ "You shall not worship them or serve them; for I, the LORD your God, am a jealous God, visiting the iniquity of the fathers on the children, on the third and the fourth generations of those who hate Me,

⁶ but showing lovingkindness to thousands, to those who love Me and keep My commandments.

⁷ "You shall not take the name of the LORD your God in vain, for the LORD will not leave him unpunished who takes His name in vain.

⁸ "Remember the Sabbath day, to keep it holy.

⁹ "Six days you shall labor and do all your work,

¹⁰ but the seventh day is a Sabbath of the LORD your God; *in it* you shall not do any work, you or your son or your daughter, your male or your female servant or your cattle or your sojourner who stays with you.

¹¹ Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo^[c] y lo santificó.

¹² honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

¹³ no matarás.

¹⁴ no cometerás adulterio.

¹⁵ no hurtarás.

¹⁶ no hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

¹⁷ no codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

¹¹ "For in six days the LORD made the heavens and the earth, the sea and all that is in them, and rested on the seventh day; therefore the LORD blessed the Sabbath day and made it holy.

¹² "Honor your father and your mother, that your days may be prolonged in the land which the LORD your God gives you.

¹³ "You shall not murder.

¹⁴ "You shall not commit adultery.

¹⁵ "You shall not steal.

¹⁶ "You shall not bear false witness against your neighbor.

¹⁷ "You shall not covet your neighbor's house; you shall not covet your neighbor's wife or his male servant or his female servant or his ox or his donkey or anything that belongs to your neighbor."

Copyright © 1977 by [The Lockman Foundation](#)

EL DECIMO MANDAMIENTO

Éxodo 20:17

S.J.B., febrero 24 de 2019

INTRODUCCIÓN

*¹⁷ no codiciarás la casa de tu prójimo,
no codiciarás la mujer de tu prójimo,
ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno,
ni cosa alguna de tu prójimo.*

Codiciar es desear. Este término se emplea en la Biblia tanto en sentido positivo como negativo.

Pues, existen muchas cosas legítimas, que no solo podemos desear, sino aún más, que debemos desear.

The Tenth Commandment

Exodus 20:17

February 24, 2019

INTRODUCTION

¹⁷ "You shall not covet your neighbor's house; you shall not covet your neighbor's wife or his male servant or his female servant or his ox or his donkey or anything that belongs to your neighbor."

To covet is to desire. This term is used in the Bible both positively and negatively.

Well, there are many legitimate things that we can not only desire, but even more, that we should desire.

Lo que no podemos desear es lo que Dios prohíbe, no podemos desear lo que esta fuera de la voluntad de Dios, no podemos desear lo que pertenece a otras personas.

Una traducción más precisa seria:

No pongas tu deseo en la casa de tu prójimo, ni en la mujer, ni en el siervo, ni en la criada, ni en su buey, ni en su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

1. ¿Por qué razón esta prohibición?

Dos razones muy sencillas pero contundentes:

Primera, porque pertenece a otro, lo que presupone que tenemos la inclinación de codiciar lo que pertenece a otros.

Segunda, porque quien pone su deseo en la casa, en la mujer, de su prójimo, necesariamente terminará actuando en consecuencia a sus deseos, sus deseos lo llevarán a la acción, es decir, que estará planeando, buscando la forma de obtener lo que le pertenece a otro, y tarde o temprano, terminará materializando sus deseos.

2. La profundidad de este mandamiento

Pero este mandamiento es mucho más profundo, porque con este mandamiento el Señor está apuntando a la raíz del pecado, que está precisamente en los deseos que albergamos en nuestro corazón.

La codicia, el deseo, fue la causa del primer pecado, del pecado original.

Adán y Eva terminaron comiendo del fruto del árbol prohibido, porque se dejaron llevar por el falso ofrecimiento de Satanás; de que serían como Dios,
Génesis 3:4-6:

What we must not desire is what God forbids, we must not desire what is out of God's will, we must not desire what belongs to other people.

A more accurate translation would be:

Do not set your wish(es) on your neighbor's house, or his woman, or his servant, or his maid, or his ox, or his donkey, or anything that belongs to your neighbor.

1. Why this prohibition?

Two very simple but compelling reasons:

First, because it belongs to another, which presupposes that we have the inclination to covet that which belongs to others.

Second, because the one who sets his desire on his neighbor's house, woman, etc., will necessarily end up acting in accordance with those desires; his desires will take him to action. That is, he will be planning, looking for a way, to get what belongs to another, and sooner or later, he will end up making his desires come true.

2. The depth of this commandment

But this commandment is a much deeper one, because with this commandment the Lord is pointing to the root of sin, which is indeed in the desires that we harbor in our hearts.

Coveting, desire was the cause of the first sin, of the original sin.

Adam and Eve ended up eating the fruit of the forbidden tree, because they let themselves get carried away by Satan's false offer that they would be like God. Genesis 3:4-6

⁴ entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;
⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él,
serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios,
sabiendo el bien y el mal.
Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer,
y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable
para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió;
y dio también a su marido, el cual comió, así como ella.

Es claro que la raíz del primer pecado está en la codicia. El deseo de ser más, y tener más, cuando todo lo tenían en el jardín del Edén, fue lo que finalmente llevo a Adán y Eva a revelarse contra Dios. Desde entonces la codicia es una característica de todo hombre y de toda mujer.

Vemos como el problema del pecado más que externo, es interno, el Señor Jesús identifico de forma contundente esta realidad, Mateo 15:19:

¹⁹ porque del corazón salen los malos pensamientos,
los homicidios, los adulterios, las fornicaciones,
los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

El pecado nace aquí, dentro en nuestro corazón, el problema soy yo, el problema es mi corazón, tu corazón; el problema es lo que somos cada uno de nosotros en esencia.

3. Tratamiento preventivo contra el pecado

El Señor, quien es santo, justo, bueno y que quiere lo mejor para nosotros, con este mandamiento nos provee el tratamiento preventivo contra el pecado. Este mandamiento es el tratamiento preventivo contra el asesinato, contra el adulterio, contra el robo...

Santiago 1: 14-15:

¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su propia

⁴ The serpent said to the woman, "You surely will not die!
⁵ For God knows that in the day you eat from it your eyes will be opened, and you will be like God, knowing good and evil."
⁶ When the woman saw that the tree was good for food, and that it was a delight to the eyes, and that the tree was desirable to make *one* wise, she took from its fruit and ate; and she gave also to her husband with her, and he ate.

It is clear that the root of the first sin was in coveting. The desire to be more and to have more, when everything was in the Garden of Eden, was what finally led Adam and Eve to reveal themselves as against God. Since then, coveting is characteristic of every man and woman.

We see how the problem of sin is internal rather than external. The Lord Jesus bluntly identified this reality in Matthew 15:19.

¹⁹ For out of the heart come evil thoughts, murders, adulteries, fornications, thefts, false witness, slanders.

Sin is born here inside, in our hearts. The problem is me. The problem is my heart, your heart; the problem is what each one of us is in essence.

3. Preventive treatment against sin

The Lord, who is holy, just, and good, and who wants the best for us, provides us via this commandment with preventive treatment against sin. This commandment is the preventive treatment against murder, adultery, theft ...

James 1:14-15

¹⁴ But each one is tempted when he is carried away and enticed by his own lust.
¹⁵ Then when lust has conceived, it gives birth to sin; and when sin is accomplished, it brings forth death.

concupiscencia es atraído y seducido.

¹⁵ entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Por esta razón, Dios nos ordena que controlemos los deseos de nuestro corazón. Es decir, que el freno contra el pecado tenemos que ponerlo en nuestro corazón. Por lo tanto, este mandamiento incluye a los demás, porque todo mal surge de nuestra codicia.

Además, porque:

4. La codicia no conoce límites

Todas las personas, independientemente de su condición, desean más, nada los llena, nada los satisface, la historia de la humanidad lo demuestra, y la palabra de Dios nos presenta varios ejemplos.

Empezando como vimos, por Adán y Eva, lo tenían todo allí en el huerto de Edén, sin embargo, sucumbieron al deseo de ser más, de tener más.

Está el ejemplo del malvado rey Acab, que teniendo multitud de tierra codicioso la pequeña parcela Nabot, lo que llevó a la malvada Jezabel a urdir un macabro plan para asesinar a Nabot, para que así su marido se apropiara de su parcela.

Pero esto era de esperar de Acab y Jezabel su mujer, porque eran muy malos.

Pero tenemos el vergonzoso y doloroso ejemplo de un buen rey: David (un hombre conforme al corazón de Dios).

El gran rey David en un momento de descuido fue atrapado y sometido por su codicia, por su lujuria, codicioso a una mujer casada con uno de sus más valientes soldados, y a pesar de la advertencia de sus siervos de que ella era una mujer casada, David no puso freno a sus deseos,

For this reason, God commands us to control the desires of our heart. That is, we have to put the brakes on against sin in our hearts. Therefore, this commandment includes others, because all evil arises from our coveting.

Also, because:

4. Coveting knows no limits

All people, regardless of their condition, want more. Nothing fills them, nothing satisfies them. The history of humanity proves it, and the word of God presents us with several examples,

Beginning as we saw, with Adam and Eve. They had everything there in the garden of Eden; however, they succumbed to the desire to be more, to have more.

Then there is the example of wicked King Ahab who, having a multitude of land, coveted Naboth's small plot, which led the evil Jezebel to hatch a macabre plan to kill Naboth so that her husband could take Naboth's plot.

But this was to be expected of Ahab and Jezebel his wife, because they were very bad.

But we have the shameful and painful example of a good king: David, a man after God's own heart.

The great King David, in a moment of carelessness, was caught and subdued by his coveting, by his lust. He coveted a woman married to one of his bravest soldiers, and despite the warning of his servants that she was a married woman, David could not curb his desires. He took his neighbor's wife, she became pregnant, and to hide his sin he set up a ploy for Uriah to be with his wife ...

tomo la mujer de su prójimo, la mujer quedo embarazada y para ocultar su pecado tendió una trampa a Urías para que estuviera con su esposa..., pero como sus planes fallaron, dio la orden a Joab para que matara Urías de la forma más cobarde. (2 Samuel 11)

Vemos como el hecho de tener, y de tener en abundancia no cura la codicia. Vemos como todos, sin excepción, en alguna medida somos dados a la codicia.

Pero vemos ahora:

5. Las consecuencias de la codicia

Ya en alguna medida lo hemos visto, pero es importante que enfatizamos las consecuencias de la codicia, para persuadirnos de esta.

La codicia, si no todas las veces, si la mayoría de ellas, termina en la acción, la codicia termina materializándose.

En este sentido la experiencia de David nos revela las terribles consecuencias de la codicia:

La codicia lo llevo al adulterio, del adulterio, al engaño premeditado, del engaño paso al homicidio. Vemos como la codicia resulta en una cantidad inesperada e incontrolable de pecados

Pero ahí no terminaron la consecuencia de su codicia, 2 Samuel 12: 9

¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos?

A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón.

¹⁰ por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer.

But as his plans failed, he gave the order to Joab to kill Uriah in the most cowardly way. (2 Samuel 11)

We see how having, and having in abundance, does not cure greed. We see how all of us, without exception, to some extent are given to coveting.

But now let's look at:

5. The consequences of coveting

We have already seen it to some extent, but it is important that we emphasize the consequences of coveting, to convince us of this.

Coveting, if not at all times, often ends in action. Coveting ends up coming to reality.

In this sense, David's experience reveals the terrible consequences of coveting:

Coveting led to adultery, adultery to premeditated deceit, deceit turned to murder. We see how coveting results in an unexpected and uncontrollable expanse of sin.

But the consequence of his coveting did not end there. 2 Samuel 12:9

9 Why have you despised the word of the LORD by doing evil in His sight? You have struck down Uriah the Hittite with the sword, have taken his wife to be your wife, and have killed him with the sword of the sons of Ammon.

10 Now therefore, the sword shall never depart from your house, because you have despised Me and have taken the wife of Uriah the Hittite to be your wife.'

Vemos aquí de forma contundente como la codicia acaba con la vida, Proverbios 1:19:

*Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia,
La cual quita la vida de sus poseedores.*

Con la codicia se arrastra con la vida de otras personas y con la propia vida.

La codicia lleva a la destrucción 1 Timoteo 6:9-10

*⁹ porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo,
y en muchas codicias necias y dañosas,
que hunden a los hombres en destrucción y perdición;
¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero,
el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe,
y fueron traspasados de muchos dolores.*

La codicia hace infructuosa la palabra de Dios, Marcos 4:18-19

*¹⁸ estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra,
¹⁹ pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.*

Si no hay en nosotros fruto de fe, de arrepentimiento, de santidad, de compromiso se debe a que hay codicia en nuestro corazón.

Pero si la codicia no termina materializándose, no termina en un pecado visible, no deja de ser pecado, Dios ve, Dios conoce lo que hay en nuestro corazón, Dios conoce nuestros pensamientos, Dios ama la verdad en lo íntimo. Salmo 51:6: *He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo*

Pero no podemos quedarnos solo con el diagnóstico, tenemos que dar un paso más

We resoundingly see here how greed extinguishes life. Proverbs 1:19

19 So are the ways of everyone who gains by violence (Spanish version: is given to greed);
It takes away the life of its possessors.

Covetousness has a creeping effect on the lives of others as well as one's own life.

Covetousness leads to destruction. 1 Timothy 6:9-10

9 But those who want to get rich fall into temptation and a snare and many foolish and harmful desires which plunge men into ruin and destruction.
10 For the love of money is a root of all sorts of evil, and some by longing for it have wandered away from the faith and pierced themselves with many griefs.

Covetousness makes the word of God unfruitful. Mark 4:18-19

18 And others are the ones on whom seed was sown among the thorns; these are the ones who have heard the word,
19 but the worries of the world, and the deceitfulness of riches, and the desires for other things enter in and choke the word, and it becomes unfruitful.

If there is no fruit of faith, repentance, holiness, commitment, it is because there is covetousness in our hearts.

But if covetousness does not end up being fulfilled, if it does not end up in a visible sin, it does not stop being sin. God sees, God knows what is in our hearts, God knows our thoughts, God loves truth in the inward being. Psalm 51:6 - **Behold, You desire truth in the innermost being.**

But we cannot remain alone with the diagnosis, we have to go a step further.

6. ¿Cómo podemos evitar la codicia?

Como hijos de Dios, podremos evitar la codicia en la medida que, tomamos conciencia de que en Dios y en Cristo todo lo tenemos.

Esta fue precisamente la experiencia del salmista Asaf, Salmo 73:25:

*¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.*

Pero es bien importante tener en cuenta el contexto de esta declaración, el salmista experimentando la codicia en su corazón, la razón porque aparentemente a los malos les iba de maravillas, mientras que él que guardaba su corazón para el Señor, le iba mal, Salmo 73: 2-3:

*En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;
Por poco resbalaron mis pasos.
³ porque tuve envidia de los arrogantes,
Viendo la prosperidad de los impíos.*

Asaf, confiesa que estuvo a punto de caer: *En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos.*

Y la razón: ³ *Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos.*

¿Cómo pudo en aquel momento evitar y superar la codicia?

Cuando dirigió su mirada al Señor, cuando se puso en comunión con el Señor, vs. 17^a: *Hasta que entrando en el santuario de Dios*

Y allí en la comunión con el Señor, no solo comprendido el doloroso final que les espera a los malvados, sino, además, de que todo lo tiene en el Señor, que el Señor es completamente suficiente, vs. 25:

¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?

6. How can we avoid coveting?

As children of God we can avoid coveting as we become aware that in God and in Christ we have everything.

This was precisely the psalmist Asaph's experience in Psalm 73:25

25 Whom have I in heaven *but* You?
And besides You, I desire nothing on earth.

But it is very important to bear in mind the context of this statement: the psalmist experiencing covetousness in his heart, the reason being that apparently the wicked were doing great, while he who kept his heart for the Lord, was doing badly. Psalm 73:2-3

2 But as for me, my feet came close to stumbling,
My steps had almost slipped.
3 For I was envious of the arrogant
As I saw the prosperity of the wicked.

Asaph confesses that he was about to fall: *as for me, my feet came close to stumbling, My steps had almost slipped.*

And the reason: *For I was envious of the arrogant As I saw the prosperity of the wicked.*

How could he avoid and overcome coveting at that moment?

When he turned his gaze to the Lord, when he put himself in communion with the Lord. Verse 17a: *Until I came into the sanctuary of God.*

And there in communion with the Lord he not only understood the painful end that awaits the wicked, but also that he has

Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

El Señor nos satisface plenamente, en la medida que creemos y experimentamos la plenitud de la gracia del Señor, en la medida que crecemos en el conocimiento y en la gracias de nuestro Señor y Salvador Jesucristo no tendremos razones para codiciar.

Todo lo contrario, estaremos agradecidos, felices 1 Timoteo 6:6-8

⁶ *pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;*
⁷ *porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.*

⁸ *así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.*

Además, superaremos la codicia en la medida que vuestra prioridad es el reino de Dios, es decir la gloria de Cristo, Mateo 6:33:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

everything in the Lord, that the Lord is completely sufficient.

Verse 25:

25 *Whom have I in heaven but You?
And besides You, I desire nothing on earth.*

The Lord satisfies us fully, as we believe and experience the fullness of the Lord's grace. As we grow in the knowledge and grace of our Lord and Savior Jesus Christ, we will not have reason to covet.

On the contrary, we will be grateful, happy. 1 Timothy 6:6-8

- 6 *But godliness actually is a means of great gain when accompanied by contentment.*
- 7 *For we have brought nothing into the world, so we cannot take anything out of it either.*
- 8 *If we have food and covering, with these we shall be content.*

In addition, we will overcome greed to the extent that our priority is the kingdom of God, meaning the glory of Christ. Matthew 6:33

33 *But seek first His kingdom and His righteousness, and all these things will be added to you.*